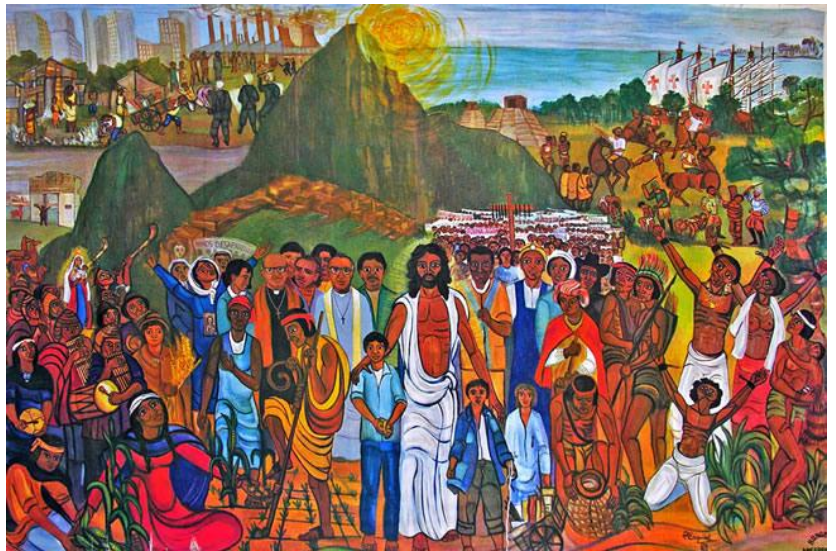


VIA CRUCIS DE LA TIERRA

INTRODUCCIÓN

Inicia un camino hacia la cruz donde Cristo muere junto a tantas personas que en el mundo buscan la paz y la justicia

Inicia un camino hacia la cruz donde Cristo pasa por perdedor, vendido, fracasado, olvidado.. junto a tantas personas que en el mundo buscan la paz y la justicia



Inicia un camino hacia la cruz desde donde Cristo resucita a la nueva vida y desde donde tantas personas que en el mundo buscan la paz y la justicia encuentran la vida.

Sigamos este camino hacia la cruz, hacia el calvario y hacia la resurrección, la vida y la liberación

PRIMERA ESTACIÓN

Jesús es sentenciado a muerte

Te adoramos Señor y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo



La vida se enfrenta a la muerte. La verdad se enfrenta a la mentira. La paz se enfrenta al odio.

Luchas que dividen pueblos,

familias y países

Sentenciados a muerte quienes quieren una vida diferente donde la dignidad no se compra ni se vende.

Sentenciados a muerte quienes pronuncian con su propio vivir de cada día que la paz es posible siempre que todos trabajemos desde la verdad.

Sentenciados a muerte por quienes compran voluntades, por quienes quieren vender la vida, por quienes engañan con regalos, por quienes se les impide aprovecharse de los pobres.

El rostro de Jesús permanece vivo en tantas injusticias que la historia repite cada vez que se condena a alguien por defender la vida.

Jesús. Gracias por mantenerte en pie a pesar de los insultos, de los odios y de los gritos.

Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

Padre nuestro que estás en el cielo.....

SEGUNDA ESTACIÓN

Jesús cargando con la cruz

Te adoramos Señor y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo



¿Quién sabe lo que cuesta llevar una cruz? ¿Cuál es el peso de la cruz? Una cruz hecha no ya de madera sino de indiferencia, de rebeldía, de violencia, de ira, de desprecio....

Cargar con esa cruz....

Jesús, camino del Calvario, agarró con fuerza

esa cruz. Una cruz que se transformaba en llanto y en soledad cada vez que al mirar a su alrededor recibía burlas y salvazos.

La indiferencia de un mundo que ve la pobreza y no siente nada.

La indiferencia de un mundo que ve la desigualdad y no siente nada

La indiferencia de un mundo que solo mira su interés y vende su tierra dejando en peligro a quienes tiene a su lado.

La indiferencia de un mundo que mira la muerte del amigo y no siente nada.

Cruces que van por la vida de un lado hacia otro buscando un calvario donde ser levantadas y esperar la resurrección y la vida.

Cruces que buscan consuelo ante tanta mirada fría.

Jesús, con su cruz, camino al calvario, mira este mundo indiferente y frío y llora.

Un llanto de Jesús que se mezcla con su sangre y que busca la tierra para ser bañada y desde donde pueda nacer la paz y la vida.

Jesús carga con tu cruz y con la mía; con la de tu pueblo y con la del mío.

Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

Padre nuestro que estás en el cielo.....

TERCERA ESTACIÓN

Jesús cae por primera vez bajo el peso de la cruz

Te adoramos Señor y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Qué dolor tan grande y qué peso tan estremecedor el que lleva Jesús sobre sus hombros.



El deseo de llegar y de no poder. El deseo de querer extender ya sus brazos en la cruz para terminar todo este duelo y suplicio. El deseo de entregar definitivamente la vida al Padre para el bien de todos...

Hacen caer a Jesús.

La carga de quien ya renuncia a la vida...

La carga de quien no desea el bien de sus hermanos...

La carga de quien ha vendido su dignidad por unos pesos asesinos...

La carga de quien persigue a muerte a quien defiende a vida...

La carga de quien abandona porque se le

muestran sus verdades...

Hacen caer a Jesús

Qué dolor tan grande y qué peso tan estremecedor el que lleva Jesús en sus hombros.

Qué peso, el que con mi debilidad le entrego a Jesús cada día, que lo hacen temblar y caer.

Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

Padre nuestro que estás en el cielo.....

CUARTA ESTACIÓN

Jesús encuentra a su madre

Te adoramos Señor y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Su madre.

La que lo sigue de cerca y llora

La que entre llantos y desconsuelos intenta llegar hasta su hijo para quitarle ese sudor y ese dolor espantoso que ya lo tiene desfigurado

La que entre sollozos lo recuerda sanando a tantos, abrazando a tantos, aclamado por tantos... y que ahora, camino de la cruz, acaba de caer y se levanta de nuevo a tuestas y tropezando.

Su madre

La que es capaz de ver el dolor de un pueblo que ha sido abatido en sus entrañas por quienes compran y venden a su antojo



La que es capaz de ver el dolor de un pueblo que ha sido olvidado por quienes tienen la obligación de velar y de cuidar

La que es capaz de ver el dolor de un pueblo que se ha quedado solo ante tantas personas que ya no miran el pasado y el futuro de todos, sino que solo ven el propio.

Una madre que acude a limpiar ese sudor y ese cansancio de quienes buscan la paz y la verdad y que se sienten tantas veces señalados y solos.

Una madre que repite el camino al calvario cada día por quienes viven como Jesús, cargando con la cruz y buscando la vida

Ayúdanos, María, a dejarnos limpiar nuestros rostros y nuestras conciencias para que veamos claro y juntos trabajemos por el bien y la paz, por la justicia y la vida

Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

Padre nuestro que estás en el cielo.....

QUINTA ESTACIÓN

El cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz

Te adoramos Señor y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Finalmente uno de entre tantos se acerca casi obligado a cargar con la cruz de Jesús.

Iba de paso y se encuentra con esta procesión sangrienta de un hombre bueno, torturado y atormentado, golpeado y burlado por tantos que a lo largo del camino se han convertido en meros espectadores de una tragedia.

Ahora hombro con hombro junto a Jesús, se da cuenta de la crueldad con la que a un hombre justo se le condena.

Hombro con hombro siente el latido del corazón de Jesús
Siente su respiración acelerada y doliente.
Carga con la cruz y con Jesús.

El corazón del Cirineo ya no es el mismo. La mirada del cirineo ya no es la misma. La vida entera del cirineo ya no es la misma

Ha visto, sentido y comprobado en su propia vida que Jesús libera.

Se ha dado cuenta que estando hombro con hombro en el camino hacia la cruz donde el dolor y la esperanza son compartidos, es posible encontrar la vida

Ayúdanos Señor a ser cirineos en nuestra vida, en nuestras familias y en nuestro pueblo.



Que sepamos arrimar el hombro a la vida aunque cueste a veces ser apuntado con el dedo o marginado.

Arrimar el hombro para defender la tierra y la vida de nuestras gentes y de nuestro pueblo.

Ayúdanos a llegar contigo hasta el calvario y desde allí contemplar ya de cerca la liberación y la vida

Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

Padre nuestro que estás en el cielo.....

SEXTA ESTACIÓN

La verónica enjuga el rostro de Jesús

Te adoramos Señor y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Otra persona que desde el gentío se expone y sale a defender y a proteger a Jesús.

Ahora es Verónica, la mujer que se acerca hasta donde está él y quiere secarle su sudor y sus lágrimas.

Dar la cara y salir ante los demás que van justo en sentido contrario. Ella sabe dónde está la verdad porque la ha vivido junto con Jesús. Y sabe muy bien que la mentira y la doblez de vida de la gente los hacen a todos culpables.



Ella sale, se expone a ser maltratada y rechazada pero le da igual.

Sabe muy bien dónde está quien necesita y no se lo piensa más veces.

Y en ese encuentro con Jesús los dos se miran y los dos saben que el valor de mantenerse en pie puede

cambiar los corazones de tantas personas indiferentes y frías.

Ayúdanos, Señor, a ser como Verónica.

Saber salir al centro del camino, donde todos miran, y acudir con valor a quien lo está necesitando.

Que no nos importen las miradas de desprecio; las palabras que buscan hundirnos.

Danos esa libertad de la Verónica que al limpiar el rostro de Jesús han dejado en evidencia a quienes tienen su rostro manchado de traición y de pecado.

Limpia también nuestros rostros para que sepamos limpiárselos también a los demás.

Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

Padre nuestro que estás en el cielo.....

SEPTIMA ESTACIÓN

Jesús cae por segunda vez

Te adoramos Señor y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo

De nuevo se encuentra su cuerpo frágil y doliente en el suelo.

Los latigazos siguen marcando surcos en su espalda ya ensangrentada

Y ahora cae de nuevo rendido por el cansancio y el dolor embriagante.



¿Qué? ¿No hemos aprendido aún, Señor?

¿No hemos aprendido que seguimos lastimando y haciendo heridas más profundas a la vida y a los pueblos?

¿Cuántas caídas y cuántas muertes tenemos que presenciar para darnos cuenta que estamos matando al autor de la vida?

Quienes vienen desde lejos a poner en nuestros corazones la avaricia y la codicia saben muy bien que seguiremos buscando más y más riqueza aunque los demás no tengan con qué vivir un mañana.

Esos son también los latigazos crueles de quien sigue golpeando a Jesús hasta hacerlo caer de

nuevo.

Pero mientras miran su dinero no son capaces de ver el dolor y el sufrir de tantos y tantos que verán hoy y mañana las consecuencias de toda esta barbarie.

Jesús cae de nuevo, pero se levanta de nuevo, ante la mirada atónita e incrédula de quien lo quiere ver ya bien muerto.

Jesús se pone en pie y sigue adelante.

El pueblo sigue en pie, adelante, porque sabe que la luz hay que encontrarla y entregarla para que todos tengan vida y la tengan en abundancia

Ayúdanos a no caer en la tentación de abandonar el camino y de quedarnos tirados en el suelo mientras los demás festejan ese duelo. Que nos levantemos siempre y que caminemos hacia ese horizonte de paz donde todos nos podamos mirar a los ojos con hermandad.

Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

Padre nuestro que estás en el cielo.....

OCTAVA ESTACIÓN

Jesús consuela a unas mujeres que lo acompañaban

Te adoramos Señor y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Ahora Jesús tiene el valor de contemplar a un grupo de mujeres que a lo largo del camino lo han seguido entre llantos.

Son unas miradas que se fijan en ojos de ellas y que les dan esperanza y consuelo en medio del sufrimiento y la tortura.

Unas miradas que buscan el corazón para sanarlo y para no dejarlo en el desconsuelo



Unas miradas de amor de un Jesús, a punto de morir, que tiene todavía el calor y la cercanía de quien quiere consolarlas y no verlas ya tristes.

Con esa mirada de amor de Jesús uno puede sentir la paz infinita que lo traspasa y lo hace persona nueva.

Con esa mirada de amor uno se siente en paz porque ve que su pecado se cae y se convierte en persona nueva.

Pero para recibir esa mirada de Jesús camino de la Cruz, con mi pecado en sus hombros, tengo que ser capaz de despojarme de lo que llevo encima y querer encontrarlo, querer abrazarlo, querer encontrar la sanación.

Si no reconozco mi pecado, cómo podré encontrarme con su mirada?

Ayúdanos, Señor, a saber encontrar nuestros errores y reconocerlos para que tú puedas sanar nuestros corazones y así poder vivir en paz, con nosotros, con nuestras familias y con nuestro pueblo.

Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

Padre nuestro que estás en el cielo.....

NOVENA ESTACIÓN

Jesús cae por tercera vez

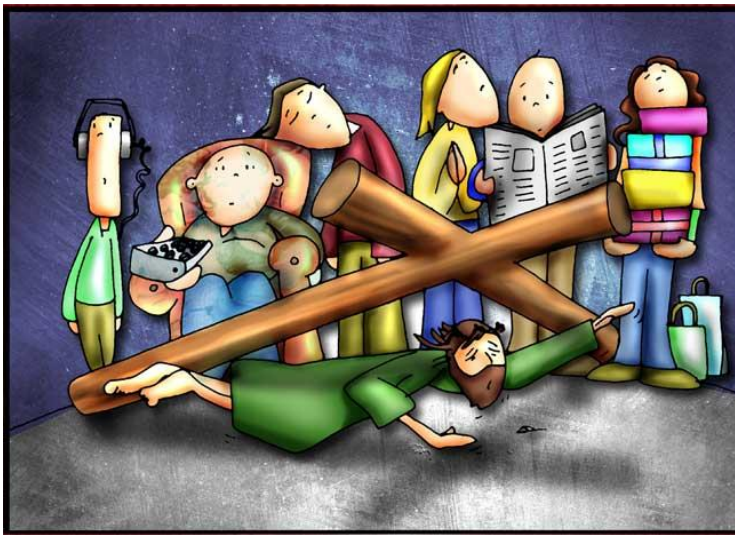
Te adoramos Señor y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Ya ve el calvario. Ya ve la meta a la que está llegando y el cansancio y el dolor de nuevo hacen que se quebrante y caiga

Ahora ya parece que todo está terminado y que es el último aliento el que está echando.

¿Le queda poco ya a Jesús? ¿Por fin va a morir y a dejar de molestarnos?

Parecen pensar así quienes lo siguen en medio de burlas y golpes. Los que lo acusaban tantas veces ahora se frotan las manos porque ya ven que está terminado todo y ahí se va a quedar.



Cómo cambian las riquezas y el poder a las personas. Cómo cambian los corazones de quienes se encontraron una mañana pobres y esa misma tarde ricos.

Y ahora, cuando ven a Jesús caído de nuevo en el camino, se alegran y lo celebran.

Pero de nuevo el Cristo se levanta y deja con la boca abierta a quienes lo ultrajan. Camino del calvario sigue paso tras paso. Tambaleándose, pero paso tras paso. Cada vez más firme para poder entregar su alma al Padre.

Ahora sí, Señor, ahora sí estoy a un paso de entregarlo todo. (parece pensar Jesús).

Ayúdanos Señor, a cambiar nuestro corazón. Que las riquezas que a veces nos puedan ofrecer o los privilegios en los que nos gustaría estar no enturbien nuestra mirada y nuestro corazón.

Ayúdanos a ser sensibles y a entregar también, cada día, nuestras vidas a ti, para que nos ayudes a levantar cada vez que nos caigamos y así, Señor, encontrar junto a todo el pueblo, la vida.

Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

Padre nuestro que estás en el cielo.....

DECIMA ESTACIÓN

Jesús despojado de sus vestiduras

Te adoramos Señor y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo

No faltaba en el calvario quien se encargara de despojar de las vestiduras a Jesús. Es más. Hasta las echaron en suerte. Se las robaron.



Despojado de su dignidad y de su ropa. En medio de las burlas de tantos que se habían acercado a la cima del calvario.

Un Dios zarandeado por unos y por otros.... Vaya un líder!!. Vaya un Dios que nos ha llegado!!!

Despojado como a tanta gente a la que roban su tierra, su agua, su riqueza, su pasado, su presente y su futuro.

Despojado como a tantos pueblos a los que quitan la vida a cambio de regalos.

Un Cristo desnudo y ensangrentado ahora es contemplado por el mundo que empieza a alejarse de Él. Ahora, este mundo, tiene otras cosas que mirar. Otras ropas que echarse a la bolsa para alejarse con el botín pensando que ya son ricos y que consiguieron su fortuna para siempre.

Pero Jesús sigue arropado por el Padre y el Espíritu que nunca lo han dejado solo.

Está arropado por tanta gente que cree desde siempre en Él y que lo abraza, lo cuida y lo respeta.

Pueblos que siguen teniendo la mirada limpia y el corazón en paz que son capaces de ver a un Dios que lo da todo por todos. Pueblos enteros que saben que lo único que pide este Cristo herido de muerte es seguir el camino. El

mismo camino de paz. Por eso, mientras unos se retiran mirando sus botines y sus tesoros, otros contemplan y rezan, en pie, esperando la liberación final.

Ayúdanos Señor a encontrar en ti, y solo en ti, nuestra riqueza.

Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

Padre nuestro que estás en el cielo.....

UNDECIMA ESTACIÓN

Jesús clavado en la cruz

Te adoramos Señor y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Los clavos ya estaban listos. Los verdugos estaban esperando el momento. Obedecían a otros que mandaban, a otros que les sugerían de qué manera ser crueles.



“Era necesario que se clavara en la cruz a aquel que tanto nos molestaba!!”

Siempre encuentran justificación quienes no encuentran paz en su corazón y buscan echar culpas a otros para que esos otros mueran clavados en la cruz

Nuestros pueblos hoy en día están siendo visitados por grupos que buscan clavar en la cruz a quienes van en contra de sus intereses y envían a otros, del mismo pueblo, a cometer los delitos y los abusos, mientras ellos, como siempre, quedan con las manos aparentemente limpias y con sus bolsas cada vez más llenas.

La ceguera que producen estos grupos en medio de nosotros hace que clavemos en tantos modos a nuestros propios vecinos y familiares.

Una ceguera que nos resultará muy cara cuando nos demos cuenta que nos hemos matado unos a otros cuando ellos ya estén lejos.

Jesús. Que no clavemos a nadie en la cruz. Que nuestra mirada no se enturbie y produzca ceguera en nuestras relaciones y que nos miremos en paz unos con otros.

Que sepamos distinguir y alejar de nuestras vidas a quienes ponen en nuestras manos esos clavos asesinos.

Ayúdanos a vivir en paz, Señor.

Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

Padre nuestro que estás en el cielo.....

DUODECIMA ESTACIÓN

Jesús muere en la cruz

Te adoramos Señor y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Ya la vida está a punto de ser entregada para que todos sepan que el autor de la vida es quien ha muerto por ti y por mí en la cruz.

Entregarlo todo por la causa de la liberación del corazón y para que el pueblo se encuentre con Dios también le costó a Jesús tentaciones y lágrimas. Dudas y sufrimientos.

Pero ahora es el tiempo de entregarlo todo y con su “Amén” nos lo ha entregado todo.

Qué sensación tan dura la de sentir que a los pies de la cruz ya no queda nadie. Que pareciera que todo se ha terminado sin más y sin provecho alguno. Antes de morir, Jesús pide al Padre que se muestre porque no lo ve. Siente que lo ha abandonado.



El demonio sigue insistiendo que el proyecto de Dios no sirve, pero el buen corazón de Jesús se pone de nuevo en pie y proclama con fuerza: “Padre. En tus manos entrego mi Espíritu!!”

Los ojos de Jesús se cierra, pero se abren los ojos del corazón y de la vida.

Ahora es cuando la fuerza de la vida va a hacer brotar la luz de un mundo nuevo y de una historia nueva.

Morir en la cruz para que todos puedan decir y reconocer que han fallado.

¿Cuántas muertes se necesitan todavía para darnos cuenta del valor de la vida?

¿Cuántas muertes se necesitan para que entendamos que nos están robando la vida y la dignidad a cambio de unos pocos regalos?

Ayúdanos, Señor, a seguir hasta el final, con la misma confianza con la que Jesús se acercó a la cruz y con la misma esperanza con la que después renacerá la vida.

Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

Padre nuestro que estás en el cielo.....

TRECEAVA ESTACIÓN

Jesús en brazos de su madre

Te adoramos Señor y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo

“Por fin tengo entre mis brazos al hijo de mis entrañas”



La mirada casi ausente de María queriendo encontrar una explicación a toda esta barbarie que tiene en sus brazos a su hijo, muerto, inerte y ensangrentado.

Qué dolor tan inmenso el de una madre que recibe en sus brazos a su hijo muerto y muerto en ese modo.

“Qué mal ha hecho mi hijo, el hijo de mis entrañas?”

“¿Qué mal te ha hecho este hijo, este hombre o esta mujer que busca la paz, la justicia y la verdad para que te ensañes con él?”

“¿Qué ha cegado tu corazón cuando después de tanta advertencia y de tanto mostrar la verdad no has sido capaz de entenderla y has contribuido a la muerte de un justo?”

Lava nuestras manos de pecado, Señor

Que no seamos cómplices de la muerte de nadie y que acojamos en nuestros brazos a la niñez y a la juventud para acompañarlos a un futuro de vida y no de muerte

Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

Padre nuestro que estás en el cielo.....

CATORCEAVA ESTACIÓN

Jesús es puesto en el sepulcro

Te adoramos Señor y te bendecimos, porque por tu santa cruz redimiste al mundo

Un cortejo fúnebre de no muchas personas pone a Jesús en el sepulcro donde todos piensan que terminó la vida.

Acompañan en medio de la tristeza todos sus compañeros y compañeras de viaje donde han aprendido a trabajar en la paz y en la verdad pero que ahora ya solo ven un final trágico que los ha desorientado.

No miran más allá del sepulcro y colocan una gran piedra para que marque ese final de una historia hermosa que han podido compartir durante tantos años.

Pareciera que la oscuridad iba a tomar la vida de Jesús, la vida del hombre justo. Pero la oscuridad no cabe en el corazón de Jesús.

Ahora comienza el tiempo de la esperanza donde la vida brota

Ahora es cuando el grano que cae en tierra muere para dar fruto en abundancia.

Jesús entra en la oscuridad para poner luz.

Entra en nuestro corazón para poner la esperanza, la paz, el consuelo, la alegría que necesitamos para que nuestro corazón no tiemble y busque exactamente el mismo horizonte donde Él está vivo.



Morir en la vida buscando la paz no es una tragedia. Es una enseñanza

Morir en la vida entregándolo todo no es un fracaso. Es una luz

Morir cada día ofreciendo la verdad no es un tormento. Es una liberación

Por eso quien piensa que matando al cantor se acaba todo se equivoca. Quien piensa que oscureciendo, engañando y sobornando a la gente es lo mejor, se equivoca.

La verdad siempre brota y con ella la vida y la paz

Que este via crucis nos lleve a todos a tomar conciencia de nuestro papel en la historia teniendo siempre como modelo a Jesús de Nazaret que, siendo Dios , se hizo hombre y lo dio todo por nosotros hasta entregar su vida

Hoy son muchos hombres, mujeres, jóvenes, niños y niñas que tienen puesta sus miradas en el corazón de Jesús y por eso siempre es de día, siempre hay luz

Que esperemos juntos nuestra resurrección. Amén.



P Juanma Arijá
Siervos de la Caridad
(Semana santa 2012)